Machine Translated by Google

Serie “Sígueme”

Semana 2: Niégate a ti mismo
8 de noviembre de 2026

Mateo 16:21 Desde entonces, Jesús comenzó a explicar a sus discípulos que debía ir a Jerusalén y sufrir mucho a manos de los ancianos, los sumos sacerdotes y los maestros de la ley, y que debía ser asesinado y resucitar al tercer día. 22 Pedro lo tomó aparte y comenzó a reprenderlo. «¡De ninguna manera, Señor!», le dijo. «¡Esto jamás te sucederá!» 23 Jesús se volvió y le dijo a Pedro: «¡Apártate de mí, Satanás! Eres un obstáculo para mí; no piensas en las cosas de Dios, sino en las de los hombres». 24 Entonces Jesús dijo a sus discípulos: «Si alguien quiere ser mi discípulo, que se niegue a sí mismo, tome su cruz y me siga. 25 Porque el que quiera salvar su vida, la perderá; pero el que pierda su vida por mí, la hallará. 26 ¿De qué le sirve al hombre ganar el mundo entero si pierde su alma?

¿O qué puede dar alguien a cambio de su alma?

Introducción

- Hay afirmaciones que llamamos “proverbios”. Contienen verdad en sí mismas. Se puede decir que La afirmación es clara y todo el mundo sabe lo que significa. Pero para la mayoría de las afirmaciones, el contexto importa.
- Permítanme darles algunos ejemplos (y tengan paciencia, esto va a alguna parte).
- “Cristianos, aquel que dio su vida por vosotros, hoy exige la vuestra a cambio” (San Bernardo) al exhortar a los hombres a ir a la segunda cruzada donde miles de soldados mueren sin lograr nada.

- “Lucharemos en las playas.” · . lucharemos en las calles.” (Winston Churchill) contra el Los inminentes ataques de la Alemania nazi inspiraban a su pueblo a no rendirse jamás.
- “Tengo un sueño” (Martin Luther King Jr.) en el National Mall de Washington, DC para expresarse contra la injusticia racial.
- ¿Cuántas veces has oído criticar a una celebridad o atleta y cuando lees Además, te das cuenta de que sus palabras fueron sacadas de contexto para significar, en ocasiones, exactamente lo contrario de lo que realmente estaban diciendo.
- Puede provocar malentendidos en los hogares. «No hice nada... para arreglar el lavavajillas, pero lavé la ropa y la cena está lista».
- ¿Por qué menciono esto? La semana pasada comenzamos una nueva serie que hemos llamado “Sígueme”.
- Se basa en una invitación que Jesús hizo a quienes lo seguían en la tierra, pero también es una invitación a cualquiera que desee obtener el perdón y una relación con Dios.

Mateo 16:24 Entonces Jesús dijo a sus discípulos: «Si alguno quiere ser mi discípulo, que se niegue a sí mismo, tome su cruz y me siga».

- Esta es la invitación de Jesús para nosotros. La semana pasada examinamos esto más profundamente, para ver que Jesús Su llamado es a “seguirme”, y cómo esto está íntimamente ligado a ser su discípulo. Vimos que cada uno de nosotros responde diariamente a esta invitación.
- Hoy comenzamos a analizar esta invitación en detalle y a examinar su esencia. Honestamente, hoy es como la primera parte de dos sobre el análisis de la esencia de esta invitación.
- Si queremos ser discípulos de Jesús, entonces debemos negarnos a nosotros mismos y tomar nuestra cruz para seguirlo. a él.
- Jesús no dijo esta afirmación por sí sola. No estaba recitando un proverbio. Esta declaración se produjo en respuesta a una serie de acontecimientos que permiten comprender y contextualizar lo que significaba para aquellos con quienes hablaba y para nosotros hoy.

Machine Translated by Google

Texto principal del sermón

¿Qué motivó esta declaración, esta invitación, de Jesús? Los discípulos llevaban varios años con Jesús. Lo habían visto hacer cosas asombrosas. Habían escuchado sus enseñanzas, experimentado su amor y presenciado sus enfrentamientos con los líderes religiosos.

- Ellos mismos habían experimentado mucho de esto cuando Jesús los envió de dos en dos a enseñar y sanar.
- A pesar de todo esto, todavía no entendían realmente a Jesús. Ahora lo veían como algo más que un rabino. Pensaban que tal vez Jesús era el Mesías, el que iba a liberar a Israel. Pero su imagen del Mesías era la de alguien que ascendería al poder y llevaría a Israel a la dominación política y la libertad. Entonces Jesús les hizo una pregunta.

Mateo 16:13 Cuando Jesús llegó a la región de Cesarea de Filipo, preguntó a sus discípulos: «¿Quién dice la gente que es el Hijo del Hombre?» 14 Ellos respondieron: «Unos dicen que Juan el Bautista; otros, Elías; y otros, Jeremías o alguno de los profetas». 15 «Y ustedes, ¿quién dicen que soy yo?», les preguntó.

- Peter hace una declaración que era absolutamente correcta pero que tampoco comprendía del todo. entender.

16 Simón Pedro respondió: «Tú eres el Mesías, el Hijo del Dios viviente».

- Este es un momento crucial en la relación de Jesús con sus discípulos.

17 Jesús le respondió: «Bienaventurado eres, Simón, hijo de Jonás, porque esto no te lo reveló ningún ser humano, sino mi Padre que está en los cielos».

- Por fin empiezas a entenderlo. Quién soy.
- Peter probablemente se sentía muy bien consigo mismo. ¡Lo había conseguido!
- Los demás probablemente pensaron que podrían haber dicho lo mismo.

Jesús era el Mesías. La liberación estaba por llegar. Iba a ser rey y se aprovecharían de su popularidad para llegar al poder. Por eso, lo que sucede después es tan importante.

21 Desde entonces, Jesús comenzó a explicar a sus discípulos que debía ir a Jerusalén y sufrir mucho a manos de los ancianos, los sumos sacerdotes y los maestros de la ley, y que debía ser asesinado y resucitar al tercer día.

- No fue hasta que sus discípulos más cercanos declararon que creían que Jesús era el Mesías que comenzó a explicar lo que sucedería.
- Y fue una sorpresa total para sus discípulos.
- Voy a sufrir. Los que están en el poder se aprovecharán de mí. No solo no me levantaré para poder y dominio, voy a sufrir y morir.

Esto era impensable. Los mesías no mueren. Conquistan. No sufren. Hacen sufrir a los demás. No encajaba con sus ideas, así que Pedro, que había dado en el clavo la primera vez, vuelve a intervenir.

22 Pedro lo llevó aparte y comenzó a reprenderlo. «¡Jamás, Señor!», le dijo. «¡Esto jamás te sucederá!»

- Le recriminó a Jesús. Le dijo que estaba equivocado. Este no era el plan y además, el Los discípulos jamás permitirían que algo así le sucediera a Jesús. Quizás pensó que Jesús lo alabaría nuevamente por su apoyo incondicional. En cambio, recibió la reprimenda más severa que Jesús jamás les dirigió a sus discípulos.

23 Jesús se volvió y le dijo a Pedro: «¡Apártate de mí, Satanás! Eres un obstáculo para mí; no piensas en las cosas de Dios, sino en las de los hombres».

- ¡Ay!
- Pero esta afirmación es crucial porque sienta las bases de lo que viene a continuación y define el enfoque de esta serie. Jesús quiere que todos sus discípulos comprendan, por eso se dirige a todos ellos.

24 Entonces Jesús dijo a sus discípulos: «Si alguien quiere ser mi discípulo, que se niegue a sí mismo, tome su cruz y me siga. 25 Porque el que quiera salvar su vida, la perderá; pero el que quiera ser mi discípulo, no se preocupe.

Machine Translated by Google

Quien pierda su vida por mí, la encontrará. 26 ¿De qué le sirve al hombre ganar el mundo entero si pierde su alma? ¿O qué puede dar alguien a cambio de su alma?

- Jesús quiere corregir en los términos más enérgicos posibles su definición de lo que significa Síganlo, aprendan lo que significa ser discípulo, lo que significa ser cristiano. Pensaban que seguir a Jesús era algo que podían usar en su propio beneficio, cuando lo que Jesús estaba a punto de mostrar era precisamente lo contrario.
- Si quieres ser mi seguidor, estar en mi reino, ser mi discípulo, debes hacer dos cosas. Negarte a ti mismo. Tomar tu cruz.
- Quiero examinar el primero hoy y el segundo la semana que viene.
- Seguir a Jesús es negarse a uno mismo
- Cuando digo "negarme a mí mismo", la mayoría de ustedes tienen una imagen que les viene a la mente sobre cómo se ve esto. como.
- Voy a privarme del helado que realmente quiero.
- Voy a dejar de gastar en ese artículo que me tienta tanto.
- Podría negarme a mí mismo a intentar esa relación.
- Tal vez no me dé la vuelta y presione el botón de posponer, sino que me niegue el sueño y Ve al gimnasio.
- O tal vez se trate de negarme a mí mismo al no participar en un comportamiento pecaminoso o dañino.
- ¿Es eso lo que Jesús quiso decir cuando dijo que nos negiéramos a nosotros mismos? ¿Que dejáramos de pecar? ¿Que renunciáramos a las cosas buenas por él?

Porque Jesús dijo que si no nos negamos a nosotros mismos, NO PODEMOS ser sus discípulos. No se trata solo de tener una vida mejor o de experimentar a Jesús plenamente. Jesús dijo que si no vivimos así, NO PODEMOS ser sus discípulos, sus seguidores.

- Eso significa que si decidimos no hacerlo, en realidad no estamos siguiendo a Jesús.
- Volvamos al contexto. Justo antes de que Jesús dijera esto, reprendió a Pedro. Y fue por una razón muy específica.

23 Jesús se volvió y le dijo a Pedro: «¡Apártate de mí, Satanás! Eres un obstáculo para mí; no piensas en las cosas de Dios, sino en las de los hombres».

- La razón por la que Jesús fue tan contundente en sus palabras se debe a la motivación de Pedro y a lo que él defendía que fuera la motivación de Jesús.
- Pedro estaba poniendo lo que él quería y lo que ÉL pensaba que Dios debía hacer en el lugar de mayor importancia.

I. Negarse a uno mismo es vivir con las prioridades de Dios en primer lugar.

- El problema no era que Pedro no amara a Jesús; el problema era que Pedro quería amarlo. Jesús sin el sufrimiento, el rechazo y la cruz.
- Y en ese momento, Pedro dejó de seguir y empezó a intentar liderar.
- Piénsalo, cuando nos privamos de un trozo de pastel, ¿qué estamos haciendo? Estamos dando más importancia a nuestra salud o a mantener un peso saludable que al placer inmediato que nos proporciona el pastel.

- Cuando dejamos de gastar dinero en el momento, es porque estamos tratando de ahorrar para otra cosa, o de salir de deudas, o porque hemos hecho que otra cosa sea más importante.
- Cuando elegimos no participar en una determinada relación es porque existe o alguien o algo que tenga mayor prioridad que eso.
- Cuando Jesús nos invita a seguirlo y negarnos a nosotros mismos, está diciendo que seguirlo es... antepuso sus prioridades a las mías.
- Peer asumió que sabía lo que Dios realmente quería hacer, pero Jesús le dijo que era motivados únicamente por deseos egoístas.
- No es que lo que yo quiero no importe, o no sea válido, o que deba ignorarlos.

Machine Translated by Google

• Pero esto SÍ significa que mi forma de pensar, de hacer y de vivir no se rige principalmente por lo que yo quiero, sino por lo que él quiere. ¿Cómo se manifiesta esto en nuestras vidas?
• Simplemente responde a la pregunta: ¿qué va encima?

A. Dejo que Dios moldee mi pensamiento en lugar de la cultura.
¿Qué dicen las Escrituras sobre Dios? ¿Sobre mí? ¿Cómo veo al gobierno? ¿Y a la cultura? Aunque tenga opiniones firmes, ¿qué dice Dios? Por eso las Escrituras son tan importantes.
• Cuando sientes la necesidad de menospreciarte, de sentirte insignificante, debes saber que Dios nos dice en las Escrituras que fuimos creados por Él. A su imagen. Como sus obras maestras.
Que tiene trabajo para nosotros. Que tenemos valor. Que no somos estúpidos ni inútiles.
• Cuando sentimos que Dios no nos trata como queremos, recordamos que nos ama. Eso Murió por nosotros. Ha demostrado ser digno de confianza.
• Negamos nuestros pensamientos y los subordinamos a los de Dios. Y si difieren, vivimos como Dios.
Las palabras son la verdad. ¿De quién son los pensamientos que prevalecen? ¿Los míos o los de Dios?

B. Deja que Dios moldee mi forma de tratar a los demás.
• ¿Cómo lidio con las personas que me agotan? ¿Dónde invierto mi tiempo con los demás? ¿Dónde? ¿Debería involucrarme en el servicio a los demás? Cuando Jesús nos dice que amemos a los demás, que sirvamos a los demás, que pongamos sus intereses por encima de los nuestros, nos está mostrando cómo tratar a los demás.
• Tenemos nuestras propias preferencias y deseos. Pero elegimos tratar a los demás como Jesús lo haría.
Trátalos incluso cuando nuestro deseo sea el contrario.
• ¿Trato a los demás a mi manera (de arriba) o a la manera de Dios (de arriba)?

C. Deja que Dios guíe la forma en que utilizo mis recursos.
Negarme a mí mismo es dejar que Dios decida cómo uso mi tiempo. Ya sea la familia, el trabajo o simplemente querer quedarme en casa porque me lo merezco, es pedirle al Espíritu Santo que me guíe. Cuando decides qué hacer, adónde ir y cómo emplear tu tiempo, ¿priorizas tus necesidades o las de Dios?

Negarme a mí mismo es vivir como si todos mis recursos, mi dinero, pertenecieran a Dios y yo hiciera con ellos lo que Él me indicara. Quiero gastarlo en esto o aquello. Me lo merezco. ¿Acaso eso concuerda con la voluntad de Dios? Por eso Jesús dijo que no se puede servir a Dios y al dinero a la vez.

• Había una razón por la que esto representaba un obstáculo para Jesús. Era una verdadera tentación: no seguir el camino de su Padre celestial, sino simplemente hacer lo que Pedro le decía.
• Tenía la posición y el poder para lograrlo. Simplemente habría bastado con una palabra.
• Pero para Jesús mismo, las prioridades de Dios estaban por encima de todo. Los deseos de Dios, no los suyos.
• Negarse a uno mismo es alinearse con los valores del reino de Dios. •
Jesús no les estaba preguntando a sus discípulos (y a nosotros) si simplemente creían que Él era el Mesías. Les está pidiendo que se entreguen a Él como SEÑOR.
• Creer que él es Dios pero anteponer mis prioridades a las suyas es incongruente.
• Pero hay algo que va de la mano con esto. Consideremos lo que dijo Jesús.
después.
25 Porque el que quiera salvar su vida, la perderá; pero el que pierda su vida por mí, la encontrará.
26 ¿De qué le sirve a uno ganar el mundo entero si pierde su alma? ¿O qué puede dar alguien a cambio de su alma?

Machine Translated by Google

II. Negarse a uno mismo es recibir los planes de Dios.

Negarme a mí mismo no es simplemente decir «no puedo» o «Dios no me lo permite», ni privarme de lo que deseo. Es comprender que, como seguidor de Jesús, no puedo vivir como antes. Soy una persona nueva.

• Esto no tiene nada que ver con el punto.
• Hay un llamado a negarnos a nosotros mismos. A dejar que Dios decida a dónde va mi dinero y cuándo.
Entregarlo. Dejar que Dios gestione mi agenda para que pueda servir a los demás incluso cuando esté cansada y no tenga ganas. Expresar mi opinión y arriesgarme al rechazo cuando lo único que deseo es estar a salvo.
• Aquí hay una promesa. Si estás dispuesto a seguir a Jesús y negarte a ti mismo, encontrarás
Lo más anhelas, pero, y Jesús es muy claro aquí, si vives con tus prioridades en primer lugar, pierdes.

• Verás, negarse a uno mismo y seguir a Jesús es vivir según los principios del reino, y estos tienden a ser opuestos o estar al revés de todo lo que nos dicen en nuestro mundo.
• Se nos dice que obtengamos lo que queremos, pero el reino dice que obtenemos dando.
• Se nos dice que vivamos nuestra vida al máximo, pero el reino dice que vivimos muriendo.
• Se nos dice que avancemos, que defendamos nuestros derechos, pero el reino dice que nos elevamos por rendirse.
• El mundo dice que primero debes preocuparte por ti mismo, pero el reino dice que marcamos la diferencia poniendo a los demás primero.
• Cuando adoptamos las prioridades del reino, entonces la paz, la dirección, la transformación espiritual,
Las diferencias en nuestras familias, en nuestros trabajos, son las siguientes.

Lo más preocupante de la declaración de Jesús es la implicación de que es posible desperdiciar la vida. Me pregunto con qué frecuencia pensamos que podemos vivir una vida exitosa en nuestros trabajos, con hijos felices y disfrutando de las ventajas de la prosperidad occidental, y que, aun así, nuestra vida podría ser un completo desperdicio.

• Todo porque pusimos nuestras prioridades en primer lugar.

Conclusión

Cuando me niego a mí mismo, es la decisión diaria de anteponer las prioridades de Dios, las prioridades del reino, a las mías. En lo que pienso, en cómo trato a los demás y en cómo uso mis recursos.
• Al hacer esto, comienzo a recibir todo lo que Dios tiene para mí: la vida eterna y la vida de hoy.
• Como dijimos la semana pasada, la decisión es suya.
• Hay dos preguntas que debes responder.
• La primera es la misma pregunta que Jesús hizo a sus discípulos.
• "¿Quién dices que soy yo?"
• ¿Quién es Jesús para ti? Un buen maestro: te gusta lo que dice. • Tu Salvador: aquel que . ¿La mayor parte del tiempo?
murió por ti y ofrece el perdón ya que puede mantenerte fuera de
¿infierno?
• ¿O es él tu rey? El que lo posee todo y está por encima de todo, incluyéndote a ti.
• La forma en que respondas a esta pregunta importa. Porque si él es tu rey, tu Señor, entonces esto lo cambia todo.

• Esto nos lleva a una pregunta diaria: ¿Pondré las prioridades de mi rey por encima de las mías y viviré según sus deseos, o viviré en rebeldía contra él?
• La invitación a negarnos a nosotros mismos y seguir a Jesús no es algo que deba tomarse a la ligera. Pero para hacer esto Vale la pena.
• Cuando te privas de algo durante un año y ahora te sientes mejor, la ropa que no te habías puesto en un año...
Si llevas una década en forma y tienes energía, te das cuenta de que valió la pena.

Machine Translated by Google

- Cuando no gastas en cosas pequeñas, no sales a cenar dos veces por semana y haces sacrificios, pero un año después estás disfrutando de unas vacaciones en ese lugar especial o has podido ayudar a alguien de una manera que le ha cambiado la vida, te das cuenta de que vale la pena.

Cuando antepones las prioridades de Dios a las tuyas y actúas en consecuencia, descubrirás que la vida es diferente. Es mucho mejor de lo que hubieras tenido de otra manera y te darás cuenta de que vale la pena.

- Durante las próximas dos semanas, al despertar cada día, simplemente pregúntate cómo te verías hoy. Si pones las prioridades de Dios en primer lugar, entonces hazlo.